Informe de la Comisión de Coordinación y Seguimiento a la XXII Asamblea Plenaria de la Cumbre Judicial Iberoamericana

14 al 16 de mayo de 2025
Santo Domingo, República Dominicana

Reciban un cordial saludo de quienes integran la Comisión de Coordinación y Seguimiento, órgano ejecutivo de la Cumbre Judicial Iberoamericana, responsable de velar por el cumplimiento de los acuerdos y objetivos trazados, dar seguimiento a los compromisos asumidos por los países miembros y canalizar el trabajo interinstitucional que la Cumbre despliega entre una edición y otra. La Comisión está conformada por representantes de los Poderes Judiciales electos en cada Asamblea Plenaria y coordina su labor de manera conjunta con la Secretaría Permanente y la Secretaría Pro Tempore.

Nos honra presentar ante ustedes el informe consolidado de nuestras labores realizadas durante este ciclo de trabajo, que culmina con la celebración de esta XXII Asamblea Plenaria en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana.

Durante este período, la Comisión llevó a cabo una intensa agenda de reuniones, tanto virtuales como presenciales, que incluyeron encuentros en Santiago de Chile, Brasilia, Cali, San Juan, Madrid y, finalmente, en Santo Domingo. Estos espacios de diálogo y coordinación han sido fundamentales para avanzar en la implementación de los acuerdos adoptados en asambleas anteriores, afinar la ejecución de proyectos regionales y consolidar una visión compartida sobre el futuro de la justicia en Iberoamérica.

En esta edición, la Comisión colaboró activamente en la organización de esta XXII Asamblea, participando en la validación de la

agenda de trabajo y de las actividades simultáneas, como la Feria Tecnológica y el Encuentro de Comisiones Permanentes. Con el respaldo de la Comisión de Coordinación y Seguimiento, la ceremonia inaugural y la agenda de sesiones fueron preparadas cuidadosamente por el país anfitrión, al que reiteramos nuestro reconocimiento y gratitud. Se aspiró, en todo momento, a potenciar los intercambios y la deliberación sobre temas de mutuo interés.

Uno de los temas centrales abordados por la Comisión de Coordinación y Seguimiento a lo largo de esta edición fue el siempre relevante tema de la independencia judicial, pilar esencial de cualquier Estado de derecho y condición indispensable para que la judicatura pueda ejercer sus funciones con imparcialidad, sin presiones indebidas, interferencias externas ni amenazas a su integridad. Esta independencia no es un privilegio de los jueces, sino una garantía para la ciudadanía y una condición para la vigencia efectiva de los derechos humanos, la igualdad ante la ley y la resolución justa de los conflictos.

En los últimos años, hemos sido testigos de cómo este principio fundamental puede verse erosionado, incluso en democracias consolidadas, por dinámicas políticas polarizadas, campañas de desinformación, presiones mediáticas o reformas institucionales orientadas a debilitar el equilibrio de poderes. Frente a estos desafíos, la indiferencia no es opción.

Por ello, la Comisión examinó cuidadosamente el proyecto de la Declaración de Santo Domingo y propuso la incorporación de mecanismos concretos que permitan evaluar, de manera objetiva y periódica, el estado de la independencia judicial en los distintos países iberoamericanos. Esto supondrá la elaboración de informes técnicos y

pronunciamientos institucionales consensuados, siempre que las circunstancias lo requieran, como expresión de una defensa colectiva, activa y solidaria de los valores fundamentales que sustentan nuestros sistemas de justicia. La implementación de este acuerdo será responsabilidad de la nueva Comisión de Coordinación y Seguimiento que resulte electa en esta Asamblea.

En esta edición, la Comisión de Coordinación y Seguimiento también realizó una revisión exhaustiva del Código Ético para Garantizar los Derechos Fundamentales y los Valores de Justicia en el Uso de la Inteligencia Artificial. Tras aprobar un conjunto de enmiendas, este documento se somete ahora a la consideración de la Asamblea, con la recomendación de que sea remitido a la nueva Comisión Iberoamericana de Ética Judicial. Se ha sugerido que este órgano concluya su revisión antes de la próxima Reunión Preparatoria, de modo que sus recomendaciones puedan integrarse de forma oportuna al siguiente ciclo de trabajo.

En el mismo espíritu de fortalecimiento institucional, se impulsó la reactivación de la Red de Comunicadores, una estructura clave para la difusión y comunicación de los avances de la Cumbre. Su coordinación fue encomendada a la Secretaría Pro Tempore, luego de aprobar provisionalmente una versión revisada de sus normas de funcionamiento, cuya validación definitiva recae en esta Asamblea.

De igual forma, la Comisión aprobó enmiendas a los Estatutos de la Red Iberoamericana de Métodos Alternos de Resolución de Conflictos, Justicia Restaurativa y Tribunales de Tratamiento de Drogas (Red MARC-TTD). Estas modificaciones, respaldadas tras un proceso de consulta y análisis, fortalecen la estructura institucional de la Red, consolidando a

la Comisión Permanente como su órgano coordinador principal. Estos cambios fueron compartidos oportunamente al publicarse el acta de la última reunión de la comisión.

En el plano de las relaciones interinstitucionales, la Comisión ratificó el compromiso de la Cumbre con el Ciclo de Políticas de Justicia, una alianza estratégica que reúne a la Asociación Iberoamericana de Ministerios Públicos (AIAMP), la Conferencia de Ministros de Justicia de los Países Iberoamericanos (COMJIB) y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). En el marco de esta colaboración, se ha dispuesto incluir en el acta de esta Asamblea un reconocimiento expreso al Programa EL PACCTO como socio estratégico de la Cumbre Judicial.

De igual forma, se recibió con entusiasmo la propuesta de conformar una Mesa de Diálogo permanente entre la Cumbre Judicial Iberoamericana, la COMJIB, la AIAMP y la SEGIB. Esta iniciativa busca fortalecer la articulación institucional y fomentar una agenda compartida en temas clave de justicia, promoviendo espacios deliberativos y de consulta continua. Se prevé que durante el desarrollo de esta XXII Asamblea Plenaria, representantes de estas instituciones celebren una nueva reunión para avanzar en la definición de objetivos comunes y en el diseño de mecanismos de cooperación más integrados.

Todos estos puntos que aquí solo destaco de manera general, así como otros temas, están descritos con mayor detalle en las actas de las reuniones de la Comisión de Coordinación y Seguimiento, las que están disponibles en el Portal de la Cumbre Judicial Iberoamericana.

Cabe destacar que esta XXII Asamblea Plenaria marca la renovación de todas las Comisiones Permanentes. Este proceso representa una oportunidad invaluable para dar nuevos aires, perspectivas y energías a

los trabajos y proyectos en curso. No se trata de una mera formalidad administrativa, sino de un momento clave para fortalecer la representatividad de los países miembros y garantizar que los desafíos contemporáneos de la justicia sean abordados con una mirada estratégica, inclusiva y dinámica.

Por último, deseo reconocer y agradecer la valiosa participación de todos los integrantes de la Comisión de Coordinación y Seguimiento durante la edición que concluye con esta Asamblea Plenaria. Pero, en particular, quiero destacar los aportes de varios comisionados que, por diversas razones, concluyen sus labores en esta estructura ejecutiva.

En primer lugar, destaco las importantes aportaciones de Mariem Vicky de la Rosa Bedriñana y de Maria Thereza Rocha de Assis Moura. Su compromiso constante y su voz siempre constructiva enriqueció nuestras discusiones, y su trabajo deja una huella profunda y significativa que todos valoramos con gratitud.

También es justo reconocer los aportes del Comisionado Juan Martínez Moya, del Reino de España, quien culmina su participación tras haber sido designado magistrado del Tribunal Supremo. El Magistrado Martínez Moya ha sido mucho más que un delegado: ha sido un referente técnico, una voz prudente en los momentos complejos y un defensor comprometido con el acceso a la justicia. Su liderazgo, su ética profesional y su calidez humana han dejado una marca indeleble en esta Comisión y en toda la Cumbre Judicial Iberoamericana.

Y, por último, quiero destacar a la Ministra Elena Martínez Rosso, de Uruguay, quien pronto cierra su destacada carrera judicial en la Suprema Corte de Justicia. Sus valiosas aportaciones en la Comisión de Coordinación y Seguimiento y en la Comisión Iberoamericana de Ética

Judicial enriquecieron significativamente las discusiones y el rumbo colectivo del trabajo iberoamericano, gracias a su visión estratégica, su capacidad de diálogo y su compromiso constante con el fortalecimiento institucional. Con firmeza y respeto, con claridad y empatía, ejemplificó que el ejercicio de la función judicial puede llevarse adelante con dignidad, conciencia y humanidad. Su legado trasciende cualquier función institucional y permanecerá como una guía para todos nosotros.

A estos juristas, cuya entrega ha honrado a esta Comisión, les expresamos nuestra más profunda gratitud por su visión, su compromiso y su compañerismo. Que los nuevos caminos que emprendan les traigan el mismo respeto, admiración y gratitud que hoy les brindamos con estas palabras.

Muchas gracias por su atención.

Sigfrido Steidel Figueroa